

Saura admite errores en la represión a los estudiantes

Asociaciones periodísticas y juveniles critican la actuación de los Mossos

PAU CORTINA
BARCELONA

La condena a la actuación de los Mossos d'Esquadra en la jornada de disturbios del miércoles en Barcelona entre estudiantes y agentes fue ayer unánime. Ante la gravedad de los hechos, el conseller catalán de Interior, Joan Saura, salió al paso diciendo que ha encargado un informe policial "exhaustivo" y anunciando su comparecencia voluntaria en el Parlament catalán para dar cuenta de lo sucedido.

Saura pidió disculpas a los ciudadanos heridos y a sus familias y admitió que se habían cometido errores, aunque rehusó entrar a valorar si las cargas policiales habían sido o no desproporcionadas.

No obstante, el hecho de que el director general de los Mossos, Rafael Olmos, se personara en la Via Laietana la noche del miércoles, tras las últimas cargas, daba cuenta de la excepcionalidad de lo acontecido. A pie de calle, Olmos se comprometió a trabajar para que "nunca se vuelvan a repetir situaciones parecidas".

Los números definitivos de la batalla campal en Barcelona hablan por sí solos. Hasta 81 heridos de distinta consideración, entre ellos estudiantes, periodistas—hasta 30 según el Col·legi de Periodistes de Catalunya—, transeúntes y agentes antidisturbios—hasta 35, según fuentes policiales—. Además se practicaron siete detenciones, seis por la maña-

na y una por la noche, aunque todos los detenidos han sido ya puestos en libertad. Pese a la gravedad de los hechos, los sindicatos policiales, muy críticos con Saura, defendieron la actuación de los Mossos.

Rechazo unánime

Las muestras de rechazo a la "desproporción" de la respuesta policial se formularon desde distintos ámbitos de la sociedad catalana. El Col·legi y el Sindicato de Periodistas de Catalunya emitieron sendos comunicados en los que piden responsabilidades por las agresiones a periodistas. Ambas entidades, junto a otras asociaciones profesionales, han convocado para hoy una concentración de repulsa ante el Palau de la Generalitat.

El Consejo Nacional de la Juventud de Catalunya, que aúna a las asociaciones juveniles, también lamentó los hechos e instó a "abrir nuevas vías para el diálogo".

Incluso la comisionada de Universidades, Blanca Palomares, que mantiene un fuerte pulso con los estudiantes contrarios al Plan Bolonia, criticó la manera "inadecuada" de actuar de los Mossos. Para Palomares los hechos del miércoles "hacen más difícil el diálogo".

Unos 3.000 estudiantes se manifestaron ayer de nuevo en Barcelona en protesta de las cargas policiales. La multitud se añadió a la cola de la marcha contra la futura Ley de Educación Catalana (LEC). *



Los viandantes fueron testigos en la noche del miércoles de la dureza policial. J. COLÓN

UN MIÉRCOLES VIOLENTO

El desalojo de la UB desató todo un día de disturbios



Un fotógrafo agredido.

A las 5.30 del miércoles los Mossos procedieron al desalojo del Rectorado de la Universidad de Barcelona (UB), ocupada por estudiantes desde el 20 de noviembre, sin incidentes.

A las 8.30 un pequeño grupo de estudiantes cortó la Gran Vía, donde montaron una asamblea 'simbólica'. Los agentes cargaron, practicaron tres detenciones e hirieron a algunos fotoperiodistas.

Antes de mediodía, un millar de personas se concen-

tró en el mismo lugar. Tras un forcejeo con los agentes, se produjo la segunda carga.

Los estudiantes se desplazaron hasta el departamento de Universidades e intentaron acceder al interior. Una nueva carga y dos detenidos más cerró la mañana.

4.000 personas acudieron al atardecer a una manifestación contra el desalojo y la actuación policial posterior. Una carga indiscriminada hirió a varios periodistas y a algunos transeúntes.

Incidentes en el campus de Palma de Mallorca

PÚBLICO
PALMA DE MALLORCA

Un grupo de estudiantes de la Universitat de les Illes Balears (UIB) contrarios a la aplicación del plan Bolonia cortó ayer la carretera de Valldemossa, a la altura de la entrada al campus. La Policía Nacional intervino y un total de seis alumnos resultaron heridos con diversas contusiones en las piernas. Además, dos agentes sufrieron lesiones leves, informa Efe. Aun así, no hubo detenidos.

El vicerrector de Estudiantes y Campus de la universidad, Cels García, lamentó lo ocurrido y aseguró que "en ningún momento" se autorizó la entrada de las fuerzas de seguridad al recinto universitario. García agregó, además, que "bajo ningún concepto" había que buscar paralelismos con los disturbios acaecidos en Barcelona el pasado miércoles.

El vicerrector se mostró "abierto" a seguir recibiendo a los estudiantes contrarios a la reforma universitaria para escuchar sus "voces críticas". No obstante, aseguró que el principal objetivo de la universidad balear pasa por poder "aplicar Bolonia con las suficientes garantías".

Los alumnos de la UIB celebrarán el miércoles que viene un referéndum sobre el Plan Bolonia. El vicerrector de Estudiantes afirmó ayer que los estatutos del centro universitario no permiten estas consultas. "Tendríamos que hacer referendos cada día y sobre diferentes materias", concluyó García. *

Tercera huelga en la escuela pública catalana en un año

Los docentes acusan al conseller de querer privatizar la educación y piden su dimisión

LEA DEL POZO
BARCELONA

"Departamento de ocurrencias educativas". Con eslóganes como este, unos 80.000 docentes, según los sindicatos, y unos 23.000, según la Guardia Urbana, salieron ayer a la calle para manifestarse y pedir la dimisión del conseller

d'Educació, Ernest Maragall, a quien acusan de "autoritario" y de querer "privatizar la educación" con la aplicación de la futura Ley de Educación Catalana (LEC).

Las reivindicaciones tienen que ver con la LEC, pero también con la actitud del conseller, de quien dicen que "hace lo que le da la gana sin contar con nadie", como afirmaba ayer el profesor Andrés Valenzuela, quien acudió junto a sus compañeros a la manifestación, la tercera en un año.

El conflicto se agravó a principios de este año, cuando Maragall se descolgó al anunciar un programa según el cual los docentes pueden aumentar su horario lectivo de manera voluntaria y remunerada. Y eso fue la gota que colmó el vaso.

"Todo el mundo está en contra [de Maragall] aunque no haya hecho huelga", decía una maestra de la escuela Bogatell, en Barcelona. "Lo que pasa es que no todos pueden prescindir del dinero", se lamentaba.

Como ocurre en estos casos, las cifras bailaron. Según los

cinco sindicatos convocantes de la protesta, el paro fue secundado por el 80% de los docentes; en cambio, según el departament d'Educació, el seguimiento de la huelga en los centros públicos fue sólo del 41,49%.

"Antes de hacer una ley de educación hay que informarse de cómo funciona la educación", decía un profesor de ciclos formativos. "Su actitud es indignante", afirmaba a su vez una maestra de Callis (Barcelona).

Mientras los manifestantes coreaban proclamas en contra del conseller, Maragall estaba en el Parlament de Catalunya, donde puso de manifiesto su "determinación para seguir gobernando el cambio de la educación (...)" con la misma convicción y firmeza, y con el mismo contenido. *



La manifestación, ayer, en el centro de Barcelona. J.C.